

CEMOC



CENTRO DE ESTUDIOS DEL MEDIO ORIENTE CONTEMPORÁNEO
CENTER FOR CONTEMPORARY MIDDLE EASTERN STUDIES
CÓRDOBA - REPÚBLICA ARGENTINA

El Islamismo político como una ideología de protesta y transformación política

Erwin Viera

Abril de 2008

Nota del CEMOC: Las opiniones expresadas por los autores representan las visiones e ideas de los mismos y no los de la esta institución o los de la institución para la cual ellos puedan trabajar a menos que así sea expresado en forma explícita.

Introducción

La génesis del islamismo, como movimiento religioso-político estuvo muy ligado con el desmoronamiento del Imperio Otomano y la abolición del califato por Kemal Atatürk en Turquía. Cuando en noviembre del año 1922, el jefe del naciente estado turco, Kemal Atatürk, abolió el sultanato, fue la causa motivadora de la formación de movimientos islamistas en el mundo.

Según Bernard Lewis “el soberano otomano no solo era un sultán, el gobernante de un estado concreto, sino que contaba con un amplio reconocimiento como el califa, el máximo dirigente de todo el Islam sunni, y el último de una saga de gobernantes que se remontaba a la muerte del profeta Mahoma en el año 632 d.C”, dejando sin líder espiritual, religioso y político a la comunidad musulmana.

En la década del 20', en Egipto, Hassan al Bana fundó la Hermandad Musulmana, con la finalidad de unificar al mundo musulmán, a la comunidad internacional musulmana (umma), en donde lo político, lo social y lo religioso se amalgaman en unicidad. La Hermandad Musulmana se conjugaba en una doble lógica, por lado, la idea de aglutinar al conjunto de los musulmanes en un entorno político musulmán, regido por la ley coránica (sharia), y buscando recuperar el brillo de antaño que poseía el Islam y sacarlo de su decadencia, culpando a la modernidad occidental.

Islam, política y religión

El Islam, como el catolicismo en sus diversas vertientes, como el judaísmo, ha tenido hasta nuestro días, connotaciones no solo religiosas, sino también políticas y sociológicas. Ahora bien, cuando uno observa como se han constituido las estructuras de lealtades políticas y sus instituciones entre los árabes, y más precisamente, entre los musulmanes, se observa que las estructuras de lealtad política e institucional difieren de manera sustantiva de la modernidad política de Occidente.

Según Huntington y otros destacados especialistas académicos del Islam, como los franceses Gilles Kepel y Olivier Roy, desde Maquiavelo en adelante, el Estado-nación se ha constituido en el portador máximo de la lealtad política. Todo lo contrario a lo sucedido en el mundo en donde impera el Islam, según lo expresado por Ira Lapidus “ las estructuras más importantes de lealtades han sido (y son) la familia, el clan y la tribu, por un lado, y la cultura, la religión por el otro”³

Cuando se examina en profundidad los elementos fundadores y constitutivos de los estados árabes, uno halla una conjunción muy fuerte entre el factor tribalista y la religión, el Islam. Sin ir más lejos, el reino actual de Arabia Saudita, se formó gracias a la unión de una tribu, los saud con los wahab, que eran los fundadores de la doctrina wahabita del Islam, ultra rigorista y conservadora del Islam.

Lo mismo hallamos en el reino de Jordania como en Libia, Líbano y otros países, en donde lo más importante es la lealtad con la tribu, el clan y la familia, más que con el estado nacional.

Por lo tanto, desde una mirada desde nuestro paradigma republicano constitucional, los países inmersos en el Islam, juegan un rol preponderante y de suma importancia, el clan, la tribu y la fe, como factores centrales de lealtad política, en detrimento de la autoridad emanada del Estado nacional.

A partir de lo antedicho, se puede inferir como el islamismo, y la variante extrema de este, el fundamentalismo islámico, se presenta ante la umma (comunidad musulmana) como un movimiento revolucionario que rechaza de plano el estado-nación, sus instituciones políticas-jurídicas, a favor de una identidad religiosa y un compromiso de unívoco hacia el Islam en donde todos los ámbitos de la vida social, política, económica y cultural están bajo estricta de la ley coránica, la sharia.

El Islamismo como ideología de protesta y de cambio radical

Ya señalamos, que luego del desmantelamiento del sultanato y de la abolición del califato, se produjo una reacción contraria por partes de distintos sectores de la comunidad musulmana, expresada en la génesis de los movimientos islamistas de la década del 20. Debido a las sucesivas transformaciones que se iban sucediendo en Medio Oriente, como en el Norte de Africa, diversos grupos de musulmanes sentían que habían perdido ethos de la umma. Sumado a la conformación de los nuevos estados árabes, que a excepción de Egipto y de Irán (antigua Persia, no es una comunidad árabe), tales como: Irak, Siria, Líbano, Arabia Saudita, Jordania.

Todos estos estados nacientes eran percibidos como un artificio impuestos por las potencias coloniales occidentales (Gran Bretaña y Francia) .

Es a razón de estas transformaciones , que se conforman distintas y variadas corrientes al interior de las comunidades musulmanas, en donde el Islam será tomado desde una concepción política-religiosa para modificar el orden establecido.

Podemos identificar tres tipos de islamismos, según sus fines y forma de proselitismo y actividad política, resumiéndolo en tres vertientes:

Primer vertiente: El Islamismo político: Son los movimientos políticos islámicos (al-harakat al-islamiyya al siyassiyya). Movimientos emparentados con los Hermanos Musulmanes de Egipto y sus ramificaciones (Argelia,Jordania,Kuwait, Palestina, Sudan y Siria). También con el Partido de la Justicia y Desarrollo de Turkia (AKP) y el Partido para la Justicia y el Desarrollo (Marruecos). Buscan obtener el poder a nivel nacional y rechazan la violencia en principio, islamización desde las bases hacia arriba(salvo ocupación extranjera). Bajo el lema “el Islam es la solución”, simplifican y unifican los problemas de las sociedades musulmana , argumentando

que hay que eliminar todo vestigio de la modernidad occidental y volver a las fuentes islámicas, las leyes coránicas (sharia) para poder responder a los diversos y complejos problemas de las sociedades . Se opusieron al nacionalismo árabe o panarabismo, por considerarlo una ideología “apostata” y que no representa el sentir de la umma.

La Hermandad Musulmana ha sido prohibida en diversos países árabes, cuando ha intentado tomar el poder por asalto, a través de revoluciones o atentados contra los gobernantes de turno (Nasser, Sadat en Egipto, Assad en Siria, y la monarquía jordana). En la actualidad, la HM es permitida y posee cargos en la administración pública del reino de Jordania, en tanto en Egipto han participado de los últimos comicios como “independientes”, ya que Mubarak continua con la prohibición hacia la Hermandad. Recordemos que el movimiento islamista Hamas, salió de la rama de Cisjordania de la Hermandad Musulmana en 1987.

En los primeros tiempos, la lucha fratricida de la HM al interior de los países árabes-musulmanes, se baso en la consigna de “combatir al enemigo cercano”, es decir, al gobernante que era corrupto, laico y no se atenía a los preceptos coránicos (sharia).

Segunda vertiente: Islamismo Misionero: Movimiento islámico surgido para preservar a la comunidad musulmana que habitaba en la India, en donde veían amenazada su identidad religiosa en manos del budismo, por lo tanto, había que predicar el Islam en todos los rincones del subcontinente indio. Es la misión islámica de convertir a los no creyentes en musulmanes, a través de la Da’wa (conversión).

El islamismo misionero está compuesto de dos partes, uno es el movimiento Jammāt Tabligh (India 1920), que con el paso del tiempo se ha ido propagando por África del norte y centro, por Asia, Europa, y en las últimas décadas se afincó en América latina.

El otro es el movimiento wahabista . Que se constituyó en la península arábica , a fines del siglo XVIII, luego se disolvió, para aparecer en las postrimerías del siglo XIX y perdurando hasta la actualidad. No buscan necesariamente conquistar el poder político, sino preservar la identidad musulmana, conservar la fe islámica y el orden moral de los musulmanes. Visión revivalista y fundamentalista que legitimo el poder actual del reino saudita, gracias a la alianza entre el clan de los al-Saud (hoy la dinastía real) y el predicador Al- Wahab.

El wahabismo se inspira en una lectura literal y rigorista del Coran y plantea abiertamente el rechazo de la modernidad y un regreso a un pasado sagrado y glorioso. El padre del Wahhabismo fue Mamad Ibn al- Wahhabi (1703-1792) en la región Najd de la península arábica. A principios del siglo XIX, la tribu de los al-Saud se hizo con el control de Hiyaz, logrando poseer los lugares santos del Islam, La Meca y Medina . Al mismo tiempo, el wahhabismo se enfrento por cuestiones políticas con el sultanado otomano. Recordemos que el wahhabismo surgió como reacción al retroceso del Islam frente al apogeo del Cristianismo.

La expansión y posterior consolidación del reino saudita se llevo a cabo en las vísperas de la caída del Imperio Otomano. Mediante el Jeque Abd al-Aziz Saud que logra un acuerdo con Gran Bretaña. Hasta el día de hoy, es la Doctrina oficial impuesta desde el Estado saudita hacia sus súbditos.

Ante la exacerbación de las desigualdades sociales por la modernización al interior de los países árabes-musulmanes, las enseñanzas wahhabies prosperan en grupos de mentalidad afines: Hermanos Musulmanes (Egipto-Siria y Argelia), y en los talibanes de Afganistán; en todo ellos vemos que la esfera política y la religiosa son inseparables e indisolubles.

La tercera vertiente: El Yihadismo: Es el movimiento de lucha armada islámica (al-jihad). Que posee según el tiempo tres variantes:

•a) El enemigo interno o cercano: Combatir a los regímenes musulmanes considerados como (impíos y corruptos).

•b) Irredentismo: Liberar un territorio que esta gobernado por no musulmanes, el “dar el kufir”, tierra de impiedad, en donde los musulmanes son gobernados por no musulmanes, por infieles e impíos.

•C) Enemigo lejano : Hay que combatir a Occidente, encarnado en la figura de los Estados Unidos y sus países aliados, en especial Israel, ya que al haber fracasado la estrategia del “enemigo cercano”, hay que redirigir los esfuerzos hacia el enemigo que ampara, apoya y protege a los regímenes corruptos e infieles, Estados Unidos y el conjunto de sus aliados.

Al-Qaeda, el Grupo Salafista de Predicación y Combate (GSPC argelino) la Yihad Islámica palestina, Al- Gammat Islamiyya (egipcia), el Hizballah turco, Abu Hafs al Mari, Hizbu al-Tahir, Abu Sayyaf (Filipinas) , el HIMU (de Uzbekistan) , todos ellos representan cabalmente al movimiento yihadista.

Nuevas fronteras, viejos problemas:

Una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, y con el desmoronamiento de los Imperios Austro-húngaro y del Imperio Otomano, se modificaría el mapa mundial, creándose nuevas líneas fronterizas , con los consiguientes noveles estados-naciones , tanto en Europa, como en Medio Oriente y parte de Asia.

Los dominios del Imperio Otomano, fueron repartidos bajo la tutela de dos de los países vencedores de la gran contienda bélica, Gran Bretaña y Francia. Ambas potencias se dividirían los dominios territoriales del extinto imperio Otomano, conformándose nuevas entidades nacionales, Irak, Palestina (bajo mandato británico) y Siria bajo el dominio francés. Luego, Francia recurrió a subdividir el mandato en dos en Siria, constituyéndose el Líbano. A posterior de la década del

30', se formaran los reinos de Arabia Saudita y de Jordania, dos de los países más caros en la identidad musulmana, uno por poseer el monopolio de los lugares santos islámicos de peregrinación (La Meca y Medina) en manos del reino saudí, y Jordania bajo la monarquía hachemita, descendientes directos de la familia del Profeta Mahoma.

Luego, se constituirán nuevos estados-naciones, como el Líbano, Arabia Saudita, Libia y Palestina.

Mientras se conformaban nuevos Estados-naciones, bajo la impronta de la cultura política occidental y buscan trasladar ciertos contenidos políticos-institucionales, la Hermandad Musulmana trataba de cobijar la huerfandad de los musulmanes más religiosos y poco permeables al pensamiento occidental.

Mientras tanto, el fundador de la Hermandad Musulmana (HM), Hassan al-Banna, se enfrentaba a la corriente política preponderante de ese entonces en el mundo árabe, el nacionalismo árabe o panarabismo, de índole nacionalista, secular y de componentes marxistas. La HM buscaba recuperar el ámbito de lo público, bajo el manto del Islam y del gobierno de la sharia. Para Hassan Al Banna y sus seguidores, los gobernantes árabes eran apostatas e impíos por no seguir los preceptos de la ley coránica, por consiguiente, había que combatir y derrocar a estos gobernantes. De ahí la elaboración del concepto de combatir al "enemigo cercano", esto es, a los gobernantes que se apartaban de los mandamientos islámicos.

Mientras tanto, el panarabismo se constituía en la ideología de los jóvenes ilustrados de esas sociedades árabes, que buscaban el desarrollo y la modernización de sus países, bajo la égida de una ideología en donde se combinaban : nacionalismo, laicismo y marxismo en sociedades musulmanas. El movimiento pan arabista, o nacionalismo árabe, tuvo en Nasser su figura más emblemática y controvertida. Este osciló entre el bloque soviético y su furibunda

predica antisionista, para luego pasarse al bando occidental en el marco de la guerra fría.

Pero las políticas llevadas a cabo , tanto por Nasser en Egipto, como la del partido Baaz en Siria, Irak, la explosión demográfica y condiciones económicas no favorables en Irán y el Líbano, hizo que los movimientos islamistas comenzasen arraigar en sociedades desencantadas con el nacionalismo árabe.

Pero el reavivamiento del Islam como ideología de protesta y de transformación política comenzara recién después de la Guerra de los Seis Días, en donde Israel se enfrento contra tres estados árabes (Egipto-Siria-Jordania) y salió triunfante de la misma, además de obtener las Alturas del Golan (antiguamente en manos sirias, la Franja de Gaza (Jordania) y el Sinai a Egipto. El gobierno israelí estaba convencido de negociar estas tierras por la paz con los países árabes. De hecho hasta la fecha, el Estado de Israel ha devuelto el Sinai a Egipto, el territorio reclamado al reino hachemita (Jordania) y casi la totalidad de la Franja de Gaza y el 40% de Cisjordania a la Autoridad Palestina Nacional.

La guerra de los Seis días y la consiguiente derrota de los ejércitos árabes, fermento el islamismo en esas sociedades que estaba sufriendo , a su vez, de estancamiento económico, elevado crecimiento demográfico, éxodo de poblaciones rurales hacia las metrópolis, configurando una “atmósfera islámica apropiada”

1979: Convulsión al interior del Islam: El islamismo al poder

En 1979 seguramente será una fecha que entrara en todos los anaqueles de historia, por ser el año que la opinión pública mundial puso sus ojos en la problemática de Medio Oriente, en donde se sucederían una serie de eventos históricos que tendría consecuencias y efectos hasta la actualidad.

El primer acontecimiento histórico, sin lugar a dudas, fue el 1 de Febrero de 1979, cuando regresa a Teherán el Ayatolá Rulloha Jomeini y proclame la Republica Islámica de Irán, constituyéndose la primer teocracia a nivel mundial, derrocando al todopoderoso Sha Reza Pahlevi. El mundo occidental estaba anonado, pero mas aun, el mundo islámico, ya que el régimen iraní era de tendencia chiíta, pero el eco de la revolución repercutió y caló hondo en el mundo árabe-musulmán. A su vez, dentro del programa político de gobierno de los ayatollas iraníes, estaba la concepción de exportar la revolución islámica hacia aquellos países en donde se hallaban afincadas importantes poblaciones chiítas (Líbano, Irak, Arabia Saudita).

Cuando todavía la orbe musulmana estaba conmocionado por la revolución de los ayatollas, el 26 de marzo del mismo año, se firmara la paz entre Israel y Egipto bajo los auspicios diplomáticos de los Estados Unidos , en Camp Davis. La firma del tratado de paz, fue para muchos egipcios, y para los árabes en general, una traición de Anwar Sadat, que debía ser pagada a un alto costo. (Sadat fue asesinado por un movimiento islamita en 1981).

La firma del tratado caldeo aun más la “atmósfera islámica” expresándose en un malestar generalizado en la umma. El efecto rebote repercutió al interior del reino de Arabia Saudita, cuando simpatizantes del salafismo radicalizado, tomaron por asalto el 20 de noviembre la Gran Mezquita de la Meca, produciendo un abierto enfrentamiento a la monarquía saudí. Los militantes que se apoderaron de la Gran Mezquita, solo pudieron ser desalojados gracias a la eficaz tarea de un cuerpo de elite de paracaidistas franceses, ya que el monarca saudita temía utilizar su ejército y que este fuera el disparador de una revolución islámica de índole sunnita.

Por último, en diciembre del mismo año, las tropas soviéticas invadieron Afganistán, lo que fomento en un contexto de guerra fría que tanto los Estados Unidos al mando de la administración republicana de Ronald Reagan , como el

reino saudita y la Pakistán, hicieran un llamamiento a liberar el suelo afgano del “enemigo ateo” mediante la Yihad.

A partir de entonces, con el auspicio de la administración norteamericana, el entrenamiento proporcionado por la CIA, el reclutamiento de los fedayines o muyahidines (guerreros santos) y su posterior financiamiento a cargo de la petromonarquía saudita y de los oficios de ISI (Servicios de Inteligencia Pakistaníes) sirvieron para conformar la “muralla de contención de avance soviético” . Según Gilles Kepel , tanto los sauditas como los pakistaníes estaban atemorizados de la influencia y del poder del Irán de Jomeini, además de la cercanía de los soviéticos hacia zonas vitales y estratégicas en el gran juego por la lucha del petróleo y del gas en la región.

Durante toda una década, el imperio soviético se desangro ante la fiereza, la barbarie y las armas sofisticadas (proporcionada por la “Agencia”) de los muyahidines afganos, en donde se destacaría entre otros, Abu Azzam, Abus Qutada y Osama Ben Laden . Hasta que en febrero de 1989, las tropas soviéticas salen de Afganistán con su derrotero a cuesta.

Esto significo un tremendo respaldo a los combatientes musulmanes que se había servido de la Yihad (guerra santa) para combatir y expulsar al segundo ejercito mas poderoso del mundo.

Luego de esto, los Estados Unidos abandonaron a su suerte a los freedom fighters (luchadores de la libertad según la prensa occidental) , como así también a sus socios, Arabia Saudita y Pakistán.

Yihad Global

A partir de 1990, los guerreros musulmanes que combatieron en Afganistán y provenientes de diversos países, vuelven a casa, pero con la concepción de que

hay que combatir al enemigo impío, a los gobiernos liderados por musulmanes pero que no se atenían a la ley islámica.

Los “afgani”(combatientes en la Yihad de Afganistán) se marcharan hacia Bosnia, Chechenia, Argelia, Cachemira, Georgia, Filipinas , Kosovo, Pakistán, Sudan, Uzbekistán para iniciar la “Yihad Global”.

Ese mismo año, Saddam Hussein invade Kuwait y amenaza al reino wahabbi saudita. Osama Ben Laden, se reunirá con el Ministro de Defensa saudita, y le ofrecerá sus mercenarios para desalojar al “Satán “de Saddam Hussein, pero su ofrecimiento de socorro será rechazado por len detrimento de las tropas norteamericanas.

De ahí en más, Ben Laden y sus subalternos sacaran provecho de su experiencia en la guerra contra los soviéticos, que sumado al empeoramiento de las condicionales sociales, políticas y económicas, junto a la explosión demográfica en varios países musulmanes, los movimientos islamistas, comienzan a ganar terreno y legitimidad, al diseñar vastas redes de contención social que les permitirá ganar poder y prestigio bajo el lema “el Islam es la solución”.

Las sociedades árabes-musulmanas, contrastaran que ante un Estado ineficiente, corrupto y en la mayoría de los casos autoritario, las redes desplegadas por los islamistas son eficaz y duraderas. Fue así, que las organizaciones islamistas como el Hezbollah libanés o el Hamas palestino han ganado prestigio y posiciones de poder, gracias a un incesante trabajo socio-cultural (primero) y a sus brazos armados que se han mostrados mas eficientes y letales que los ejércitos regulares de esos estados.

Como bien lo señala Gilles Kepel en su último libro “los islamistas mediante sus telepredicadores islamistas han globalizado la lucha, han puesto a Europa dentro del Dar el harb (casa de la guerra), en donde los musulmanes que habitan en

tierras no musulmanas, ya sea Europa, parte de Asia, o las Américas, deben renegar del orden jurídico-político establecido y regirse por los preceptos musulmanes , y si es necesario, combatir a los infieles” . A su vez, todos los movimientos islamistas aspiran a recrear el Califato , es decir, el Estado Islámico.

Para los islamitas, no hay un concepto de Estado-nación con todo lo que esto implica, sino que hay que guiarse por la ley coránica, que es universal.

Conclusiones

Si bien el agravamiento del conflicto palestino-Israelí echa más nafta al fuego, no es menos cierto, que no se puede vincular de manera lisa y llana a los atentados del fundamentalismo islámico al conflicto bélico de Irak, ya que estaríamos simplificando la lógica de combate de los islamistas.

Recordemos que si sacáramos los atentados a las Torres gemelas y al Pentágono norteamericano, el atentado en la estación de trenes de Atocha y el acaecido en el subte londinense, la gran mayoría de los atentados se han perpetrados en suelo musulmán y las numerosas víctimas fatales son mujeres, niños y ancianos musulmanes. La lógica de Irak no nos explica de manera cabal y plausible el por qué de los atentados en:

- Isla de Bali I (2002) y II (2005) (en ambos atentados las víctimas superaron los 300 muertos con más de un millar de heridos).
- Turquía, atentados a dos sinagogas, pero también a objetivos europeos, la mayoría de los 30 muertos eran musulmanes turcos.
- El atentado del 2004 en Casablanca (Marruecos), con más de una veintena de muertos.
- Los atentados en Egipto: Luxor /1997 con 57 muertos y más de 100 heridos. Los dobles atentados en Sharm el Sheik, que dejaron un saldo superior a los 220 víctimas fatales.

- Noviembre del 2005, atentado suicida en Jordania.
- Variados atentados en suelo ruso (teatro de Moscú en el 2003), la toma de rehenes de la escuela de Beslan en Osetia del Norte (más de 500 muertes).
- Desde el 2002, Arabia Saudita ha sufrido más de una docena de atentados suicidas, que han dejado un saldo superior a los 100 muertos.
- En Siria, a menudo hay enfrentamientos armados entre el ejército y grupos de fundamentalistas islámicos, arrojando en lo que va del corriente año , más de cincuenta muertos (Crisis Watch of International Crisis Group, June 2006)
- El asesinato del cineasta holandés Theo Van Gogh, que realizo un documental sobre la humillación que sufrían las mujeres musulmanas al interior de comunidad.

Como podemos analizar, los hechos enumerados anteriormente nada, pero nada tienen que ver con la Guerra de Irak, sino que sirve ante todo, para tratar de justificar el terrorismo ante las masas, aunque no deben confundirse con sus verdaderas causas y responsables.